

# LA CAMPANA DE HUESCA

REVISTA QUINCENAL

Historia—Literatura—Leyendas—Tradiciones—Poesía—Noticias, etc. del Alto Aragón

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas.  
Fuera, idem. .... 1  
Número suelto..... 0'10

Pago adelantado.

## DIRECCION Y REDACCION

Coso bajo, núm. 103  
HUESCA

La correspondencia á la  
imprensa de este periódico  
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

## SUMARIO

Advertencia por La Redacción—Efectos del arbolado en el Alto-Aragón, por D. Joaquín Costa—Algo acerca de la campana de Huesca, por G. Gota Hernández—El Jurado en Jaca en el siglo XIII, por F. N.—En la aldea, por Luciano Labastida—La Jota Aragonesa, cantares, por J. B.—Noticias—Antigüedad del anuncio.

## Advertencia

El eminente sabio, D. Marcelino Menéndez Pelayo, dice en su notable discurso sobre los orígenes del Criticismo y del Escepticismo y especialmente de los precursores españoles de Kant: «Pueblo que no sabe su historia, es pueblo condenado á irrevocable muerte; puede producir brillantes individualidades aisladas, rasgos de pasión, de ingenio y hasta de genio, y serán como relámpagos que acrecentarán más y más la lobreguez de la noche.»

El Alto-aragón, cuna de santos, reyes, guerreros y eminencias en todos los ramos del saber humano, tiene su historia esparcida por lugares innumerables y en alas de la tradición conserva el pueblo recuerdos dignos de ser esculpidos en marfil y oro para emulación de las generaciones sucesivas

Nuestro propósito es reunir en esta revista la historia, literatura, leyendas, tradiciones, biografías, bibliografía, poesía popular y todo cuanto se relacione con el bien y prosperidad del Alto-aragón. Tarea penosa y difícil, pero confiamos en el apoyo intelectual y material de cuantos se conceptuen amantes de nuestra querida patria.

LA REDACCIÓN

El primer saludo de LA CAMPANA DE HUESCA lo enviamos á la prensa en general y particularmente á los escritores y periódicos de Aragón.

## EFFECTOS DEL ARBOLADO EN EL ALTO-ARAGON

POR

DON JOAQUIN COSTA

Todavía se discuten en el terreno de la ciencia y en el de los hechos, esos efectos: pero las corrientes contrarias al arbolado van cediendo mal de su grado el campo, y ganando rápidamente el favor universal las doctrinas que lo proclaman, órgano vitalísimo en la economía de la tierra. Los árboles, se dice, son los reguladores de la vida, y como los socialistas y niveladores de la creación rigen la lluvia y ordenan la distribución del agua llovida, la acción de los vientos, el calor, la composición del aire. *Reducen y fijan el carbono, con que los animales envenenan en daño propio la atmósfera, y restituyen á esta el oxígeno que aquellas han quemado en el vívido hogar de sus pulmones; quitan agua á los torrentes y á las inundaciones, y la dan á los manantiales; distraen la fuerza de los huracanes, y la distribuyen en brisas refrescantes; arrebatan parte de su calor al ardiente estío, y templan con él la crudeza del invierno; mitigan el furor violento de las lluvias torrenciales y asoladoras, y multiplican los días de lluvia dulce y fecundante.* Tienden á suprimir los extremos, aproximándolos á un medio común. Las plantas domésticas encuentran en ellos protección contra el frío, contra el calor, contra el granizo, contra los vientos y el progreso de las arenas voladoras. Almacenan el calor excesivo del verano y el agua sobrante de los aguaceros, y los van restituyendo lentamente durante el invierno y en tiempo de sequía.

Que fomentan las lluvias, no permite poner-





lo en duda la experiencia. Los vientos que vienen del mar cargados de humedad, dejan su preciosa mercancía allí donde los convidan á descansar esas factorías del comercio universal que llamamos bosques.

La capa de aire frío que los circunda por todas partes, efecto de la evaporación incessante del agua por la exhalación de las hojas, produce el efecto de un vaso *refrigerante*, á cuyo influjo el vapor se condensa en nubes, y las nubes se precipitan en lluvia, mientras que su madre, la mar, hizo oficios de generador del grandioso alambique. Y no sólo obran como refrigerante y condensador de los vapores acuosos procedentes del mar, de los ríos, de las tierras cultivadas; son, además, *generadores* directos de vapor, aumentando la superficie de evaporación del agua de lluvia retenida en su follaje y en el césped y brezos que crecen á su abrigo, y exhalando por las hojas el agua de vegetación absorbida por las raíces. Verdaderas bombas aspirantes, levantan el agua oculta en las entrañas de la tierra por las raíces, y la arrojan en forma de vapor á la atmósfera por conducto de las hojas. Aumentan la masa de vapor acuoso en la atmósfera, disminuyen su temperatura, dificultan el paso de las corrientes aéreas; no hay que decir más para comprender el influjo del arbolado en la producción de las lluvias. El agua que cae en los montes queda por lo pronto; no se hinchan con ellos en gran modo las corrientes superficiales; mas luego, poco á poco, la van devolviendo en forma de manantiales por el pié y de vapor acuoso, y á la postre de lluvia, por las hojas, y abasteciendo con ella al pródigo suelo cultivado, que no supo conservar más de algunos días el agua con que lo regalaron las nubes en un día de tempestuosa orgía. Las plantaciones de Mehemet-Ali en el Delta del Nilo han traído consigo treinta y seis días más de lluvia al año, donde antes no llovía sino seis veces por término medio; por causa de los descuajes había descendido el nivel del lago de Tacatigna, desde Hernández de Oviedo hasta Humboldt, en tal extremo, que muchas de sus islas quedaron fuera del agua, hechas continente, y las poblaciones de las orillas habían tenido que trasladar su asiento varias veces, siguiendo la marcha descendente de la superficie líquida; ascendió ésta de nuevo, recobrando sus antiguos dominios y obligando á la población á retroceder, después del viaje de Humboldt, á causa de haber sido abandonados muchos cultivos en las faldas de los montes que cierran el Valle de Aragua, los cuales se repoblaron de bosque espontáneamente. Así, pues, la ley de la distribución general del agua en el planeta se especifica, se hace local, gracias al arbolado, y las lluvias adquieren con él un carácter de uniformidad que les permite sujetarse á previsión y á cálculo.

Los bosques son el proveedor universal de los manantiales. Hacen más esponjoso y más absorbente el suelo; la mullida alfombra de

césped que se tiende á su sombra, lo consolida; los brezales aprisionan como otras tantas redes las hojas secas; y las hojas, obrando como esponja, retienen el agua de lluvia y la obligan á filtrarse á través de la roca, hasta los depósitos formados por las entrañas de los montes, ó á derramarse por los estratos inclinados que le llevan á largas distancias. Las torrenteras están en razón inversa de los briques, como las tinieblas están en oposición con el sol; son incompatibles; se descuaja el monte, y al punto se abren torrentes por doquiera, y por su cauce se precipita la tierra vegetal, y los ríos se hinchan, inundan y devastan campiñas, matan hombres y animales; repóblanse los montes, y las torrenteras desaparecen como por encanto, y las antiguas fuentes, nuevamente surtidas, vuelven á manar. A menos árboles, más torrentes; á más torrentes, menos manantiales; esta es la cadena. Como el potentado consume en un día de orgía lo que pudiera ser el patrimonio y el sustento de cien pobres en un año, así el pródigo torrente lleva en una hora al cauce desbordado de los ríos, el turbio caudal que estaba destinado á destilar por las hendiduras de las rocas y las raíces de los arbustos y de los árboles, en la escondida urna que nutria en lo más ardiente del estio las fuentes y los ríos, y daba impulso á las fábricas, salud á las poblaciones, vida á los cultivos. El caudal de los manantiales y, por consiguiente, el número de ellos, es doble en los terrenos poblados que en los desarbolados; primero, porque del agua llovida se infiltra en aquellas mucho mayor cantidad que en estos; y segundo, porque el derretimiento de las nieves se verifica más lentamente en los montes que en los yermos y páramos, y por lo mismo, se infiltra en ellos una cantidad mayor del agua producto de la fusión. Bosch cita multitud de fuentes que se han secado en los valles de Montesa y Aguasvivas, á causa de haber sido desarbolados los montes de donde brotaban: Bonssingault y Ruiz Amado refieren hechos de desaparición y reaparición sucesiva de unos mismos manantiales por consecuencia de descuajes y de repoblación de unos mismos montes, el primero en la isla de la Ascensión, el segundo en la cuenca de Francolí: y yo podría citar análogos y numerosos ejemplos en el pequeño valle de Secastilla y Volturina, del Alto-Aragón. Ahora, menguando ó agotándose el caudal de los manantiales, no se alimentan los regatos, estos no pueden pagar su acostumbrado tributo á los arroyos, con nada pueden contribuir los arroyos á mantener el curso de los ríos; y por este camino los ríos degeneran en riachuelos, los riachuelos en torrentes, los torrentes en regatos y arroyos ramblizos, éstos en sosares, y en torrenteras, y en cauces eternamente secos; toda esta escala ha ido recorriendo, en su rápido declinar, el Xanthus desde río navegable que fué, á cauce seco que es hoy. La población va descendiendo poco á poco, desde el agua clara corriente, á la esta-



diza y atarquinada; y cuando el aljibe y la charca se agotan, los carros tienen que atravesar leguas y leguas de un suelo caldeado en busca de ese licor de la vida más precioso para ellos que el pan: del Gállego tiene que proveerse muchas veces la rica villa de Almu-  
devar situada á 20 kilómetros de aquel río, y hay poblaciones en la provincia de Huesca que tienen que ir más lejos á adquirir el agua para todos los usos domésticos; en otros lugares, como Tardienta, se ha reunido en varias ocasiones el Concejo para distribuir el agua del aljibe municipal, situado á hora y media, y no han logrado salir á cántaro por familia. Parecen plazas bloqueadas; y es que los montes devastados toman represalias, nunca más legítimas. ¡Hablad aquí de progresos agrícolas y de población rural! La población rural supone la fuente, como la fuente al árbol. ¡Hablad aquí también de industria! Menguando el número ó el caudal de los manantiales, degeneran en áridos secanos muchos huertos que se fertilizaban con sus aguas; y muchas fábricas tienen que alzar su maquinaria, privadas del motor hidráulico que les daba el impulso; tal les ha sucedido á los bocartes de Marmato, á algunos molinos de Bocaivente á algunas fábricas de la Riva, desde que fueron depojados de sus pomposas selvas los montes de San Jorge, en Italia, de Mariola y Poblet en España.

(Continuará)

## ALGO ACERCA DE LA CAMPANA DE HUESCA

Alfonso I el Batallador había desaparecido en la nefasta batalla de Fraga y según su testamento otorgado en Bayona el año 1131 legó su reino á las Ordenes religiosas del Temple, Santo sepulcro y San Juan de Jerusalem. Los ricos hombres de Aragón no cumplieron tan raro donativo, y reunidos en las Cortes de Borja trataron de elegir un sucesor digno de tan guerrero monarca.

Pedro de Atarès, señor de Borja, reunió buen número de electores pero fracasó su elección porque le atribuyeron condiciones demasiado autoritarias á las que jamás doblará su cerviz el carácter libre de los aragoneses. Estos, pensaron en el último hijo de don Sancho Ramirez, que desde su más tierna edad era monje profeso en Saint Pons de Tomieres. Si grandes disturbios produjo el señor de Borja, grandes los motivó también la elección de don Ramiro en las Cortes de Monzón.

Los navarros se alzaron contra los aragoneses proclamando por su rey y señor á don García Ramirez. El monarca castellano Alfonso VII, que pretendía la corona del primer Alfonso, aprovechando los disturbios de este reino se apoderó pacíficamente de Zaragoza, haciendo retirar á la ciudad de Huesca al Rey monje contentándolo con el título de Rey de

Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, no sin haber antes hecho súbdito de Castilla al monarca de Navarra. Esta maniobra le valió al castellano vestir el manto y ceñir la corona Imperial en la ciudad de Leon, entre las aclamaciones de su pueblo que no cesaba de repetir *¡viva el Emperador!*

La rivalidad entre navarros y aragoneses aumentaba. Don Ramiro, haciendo nuevas concesiones á don Alfonso VII, desmembró el reino hasta dar lugar á que lo burlaran sus magnates

Comprendiendo don Ramiro las dificultades de regir bien un reino, abdicó en su hija Petronila habida con su esposa doña Ines de Poitiers, celebrando esponsales de la tierna niña con don Ramon Berenguer, Conde de Barcelona, en la ciudad de Barbastro á 11 de Agosto de 1137. Despues se retiró al claustro de San Pedro de Huesca para vestir otra vez el sayal de la orden de San Benito.

Los puntos oscuros que hay en el reinado de don Ramiro II, por haber concurrido la circunstancia de ser monje desde su más tierna infancia; la dispensa que le concedió el Papa para celebrar sus nupcias; las extrañas debilidades y el carácter feroz que muchos le atribuyen han dado margen á multitud de leyendas, mejor dicho, al desarrollo de la leyenda en varias formas expuestas, de *La Campana de Huesca*.

*La Crónica de San Juan de la Peña* dice que don Ramiro fué muy buen rey et muy francho á los fidalgos. Los nobles se repartian el reino et mataban et robaban. Habiendo puesto al rey en gran perplejidad para lograr remedio á tantos desmanes, envió un mensajero secreto á Saint Pons de Tomieres y el Abad Frotardo, cuando leyó la carta que le fué entregada de parte del Rey, fué al huerto del monasterio y ante el Embajador *talló todas las coles mayores....et fincarón las solas chicas* y dijóle. *Vete al mi señor el Rey, et dile lo que has visto que no te dó otra respuesta*. Volvió el mensajero á la Corte. Convocó el rey á los nobles, *metiendo fama campana queria ffacer en Huesca que de todo su reino se oyese*. Rieron los nobles; poco tiempo después fueron decapitados en palacio la flor y nata de los caballeros del reino.

Aquel rey, que según el *Romancero castellano* los

Caballeros de su reino  
asaz lo menos preciaban,

supo infundir pavor á todos sus cortesanos.

Temerario en las batallas, nos lo presenta también el *Romancero* arengando á sus soldados.

—Si la espada ha de envainarse  
en sangre del enemigo  
vaya desnuda en la mano  
no tenga tiempo perdido;  
rienda y escudo no pueden  
ser de una mano regidos  
porque no tengan estorbos



vayan por si divididos —

Tomó la rienda en la boca  
y el escudo apercebido,  
metiose así en las batallas  
siendo de todos temido.

¿Qué podía esperarse de un monje capitaneando un ejército? Sus oídos estuvieron lejos del choque de las armas. Si á la melodía del canto religioso, substituyó el toque de bélico clarín, ¿qué efecto tan sorprendente no experimentaría su espíritu? Verdaderamente que el Rey monje se presta á los caprichos de la fantasía para que le atribuyan sucesos que quizás estuviera muy lejos de pensar.

Nada debe extrañarnos que el Fénix de los ingenios españoles, el gran Lope de Vega nos lo presente, en *La Campana de Aragón*, tímido frente á la nobleza arrepentida que exclama:

Notable ignorancia fué  
tener un fraile sentado  
y tantos nobles en pié.

El hecho sangriento lo ejecuta, según este drama, por la idea que le sugiere el Abad de San Ponce de Torneras cortando las yerbas y flores que más sobresalían en el jardín del convento.

El noble que recibe orden para convocar Cortes, en las que el rey anuncia su intento de fundir una campana le dice:

Coloso tuvo Roma, Faro torre,  
Templo Diana, simulacro Jupiter,  
Pirámides Egipto, Caria entierros  
y Babilonia levantados muros  
Los hombres hacen maravillas pero  
Una campana que la escuchen todos...

*Rey.*

El Aleman, el Indio, el Scita, el Persa,  
el Chino, el de Etiopia, el de Polonia  
y todas las naciones han de oír la,

Y oyeron todos el fúnebre sonido que trasmite la historia en alas de la tradición y la leyenda.

Don Antonio García Gutierrez, el insigne dramaturgo que para honra de la literatura española entre otras obras, nos ha legado *Juan Lorenzo* y *El Trovador*, se acordó también, en sus composiciones dramáticas, de esta región alto-aragonesa escribiendo *El Rey Monje*. Allí nos presenta á D. Ramiro joven enamorado y galeantador, muy opuesto al personaje que Fray Lope de Vega expone en su drama.

Si Lope lo presenta huyendo del mundo y escondiéndose en el claustro, García Gutierrez, lo coloca enamorado de Isabel, hija de Ferriz de Lizana, hasta el extremo de asaltar la casa de la hermosa doncella, advirtiéndole á su acompañante el

*Rey.*

No venga algun importuno  
y si se obstinase alguno.....

*Ortiz.*

Si se obstina, una estocada.

*Rey*

Buen argumento

El Rey seduce á Isabel. Luego D. Ferriz se entera y conoce al seductor que según su hija.

Solo supo de sus labios  
que es noble y aragonés.

Hay una escena en la que los nobles juran al Rey, siendo Obispo de Roda, y al besarle la mano, toca en turno á D. Ferriz: este conoce al seductor de su hija y se niega al juramento diciendole

No es mi rey  
quien fé no tiene ni honor,  
y mal un trono guardara  
quién mal el honor guardó.

Protestan contra las atrevidas frases los nobles que acompañan al rey. Ferriz y otros caballeros aparecen después, en un castillo cerca de Monzón y allí traman la muerte del monarca; pero como no hay cenáculo sin Judas hubo quien avisó á D. Ramiro del riesgo que corría. Los conspiradores celebran un gran festín; se duermen en la orgía y son aprisionados y desde allí los conducen al palacio real para que sus cabezas formen la histórica campana.

En el último acto aparece el rey siendo monje y cuando recuerda sus pasados amoríos, llega una penitente, la confiesa y reconoce en ella á su adorada Isabel. El poeta, hasta en los últimos momentos de D. Ramiro, sin explicar las causas que le han obligado á volver al claustro, lo presenta con la llama del amor en su pecho y enamorado de la hija de Ferriz.

En *La Campana de Huesca*, novela histórica de D. Antonio Cánovas del Castillo, se supone que volvió al claustro después de haber encomendado el Gobierno del reino á Ramón Berenguer, cuyos esponsales con la princesa Petronila habían unido los reinos de Aragón y Cataluña.

¿Cómo se desembarazó de los nobles que lo motejaban de *Rey Cogulla*, *Rey Carnicor*? El novelista describe el tipo de un almogabar, llamado Aznar, que por haber muerto el caballo que corría desbocado llevando al Rey, éste le concedió gran privanza en palacio. Aznar, oriundo de las vecinas montañas, ayuda en sus desventuras á D. Ramiro y parece personificar al pueblo en continua lucha y odio contra la nobleza.

Aznar anima las debilidades del monarca para que castigue á los nobles y él parece dirigir la horrible ejecución de *La Campana*. El pueblo ha triunfado, la nobleza tiembla y el rey, arrepentido de aquel acto sangriento que nadie ha dicho si fué justicia ó venganza, se retira al claustro para dar fin á su existencia, no sin haber visto cruzar ante sus ojos, en los últimos días de su vida, fantasmas aterradoros, cuerpos sin cráneos, un torrente de sangre .... Conjunto misterioso que acibaró su muerte.



Aun existen restos del antiguo palacio de D. Ramiro. La llamada *sala de la Reina* y más abajo el sitio famoso que la tradición asegura ser donde fueron decapitados quince nobles por orden de D. Ramiro II.

La construcción dejémosla describir al gran arqueólogo y elegante escritor D. José María Cuadrado que nos dice: «La estrecha escalera prepara á encontrar un calabozo, cuya dimensión es estrecha; la bóveda alta y formada por dos grandes arcos cruzados; sus extremidades semicirculares, un techo redondeado como á torno, á estilo de las capillas bizantinas le dan una figura ovalada: una grosera cornisa gira alrededor á la altura del arranque de los arcos; sus muros denegridos permiten contar los gruesos sillares de que se compone, á la luz de dos altas ventanas estrechadas hacia afuera hasta parar en rendijas, sin contar otra tapiada á cada estremidad.»

—Esta es *La Campana de Huesca*—Oireis pronunciar al bedel ó algun portero del Instituto al enseñaros tan fria mansión, cuyo fondo en nada se parece al del notable cuadro que adquirió del ilustre pintor Casado del Alisal, el Gobierno para el Museo de pinturas de Madrid.

Profusión de dibujos se han vendido de *la leyenda del Rey Monge* que representa á D. Ramiro sujetando un perro y mirando á los nobles que aterrorizados se detienen en la estrecha y larga escalera que los conduce al lugar del suceso, donde se hallan en el suelo, formando círculo las cabezas ensangrentadas de los nobles.

Pendiente de una cuerda perpendicular al centro del ensangrentado círculo, está la cabeza del famoso Ordax que según la tradición fué Obispo de Huesca: cuya cabeza dicen que sirvió de badajo á la campana, pero es lo cierto que ni hubo tal badajo ni consta Ordax en el *Episcopologio oscense*.

En los claustros de la Catedral Oscense, entre sus enterramientos, hay en el muro un escudo que representa una campana, teniendo por badajo una col; debajo, con caracteres góticos escribieron, Ordax.

Al derribar el templo de San Juan de Jerusalén encontraron sobre un sepulcro de piedra quince cráneos. La losa que cubria este sepulcro contenia el escudo citado, y además, sobre las calaveras colocaron una espada cuyo acero consumió el tiempo, y la empuñadura de oro y algunas piedras preciosas, la regalaron los operarios que derribaban el templo, á la llamada entonces *Comisión de Monumentos* (1848.)

Los cráneos, hicieron suponer si serian los nobles víctimas de *La Campana*, y en vez de trasladarlos á sitio de custodia, como prueba histórica del hecho, los despedazaron, sepultándolos juntos otra vez, en el redondel de la Plaza de toros, sitio que ocupó el templo de San Juan.

El retrato del Rey Monge lo guarda el Ayuntamiento en la antesala del salon de sesiones. Allí representa un aspecto rudo y vulgar; viste

traje eclesiástico, manto real, mitra y corona; no empuña báculo pero sí el cetro que le dió autoridad poderosa para eternizar su nombre con el inexplicable acto de *La Campana de Huesca*.

G. GOTA HERNANDEZ.

## EL JURADO

establecido en Jaca en el siglo XIII.

No nos proponemos examinar la conveniencia y bondad de esta institución, sino dar á conocer algunas noticias curiosas que muchos desconocerán, y que no carecen de interés.

Los anales de Jaca y sus montañas en los siglos X, XI, XII y XIII, son muy sangrientos; crueles rivalidades de los ciudadanos con los pueblos; mutuas sorpresas, incendios frecuentes y homicidios, concordias firmadas entre los agraviados, eran hechos continuos en aquellos siglos. Todas estas cuestiones, todos estos conflictos, se resolvian por medio de *jurados* reunidos en las puertas de las iglesias, á donde comparecian los agraviados y los agraviadores, y después de exponer unos y otros sus razones, los *jurados* daban su sentencia, que por todos era fielmente cumplida, olvidándose en adelante todo rencor.

Desempolvando pergaminos muy curiosos que se conservan en el archivo del Ayuntamiento de Jaca, entre muchas preciosidades históricas, hallé documentos cuyos extractos, contienen las sentencias ó concordias hechas ante los *jurados* reunidos en el pórtico de la Iglesia, y que fallaban en los graves asuntos á ellos sometidos, como se verá por los siguientes:

«Paz firmada en Abril de 1215 ante la Iglesia de San Pedro entre Gimeno de Artieda y su primo Pedro, hijo de Iñigo Dondras, con los hombres de Jaca y demás que asistieron á su prisión en Ruesta.

En Julio de 1215 recibió el mismo Artieda 60 sueldos jaqueses por la deterioración de un caballo que recuperó de aquellos vecinos.

En Diciembre de 1215 concordia firmada y celebrada en el cementerio mayor de Jaca *circa murum et ulmun*, en presencia del obispo Garcia de Gudal, entre vecinos de Jaca y las juntas de Javierre, Abay, Acumuer y Sandoñel de un lado y los vecinos de Aisa, Esposa y Sinués del otro.

En la vigilia de Navidad del mismo año, los hombres del valle de Hecho y señaladamente los de Siresa, Hecho, Biesa, Castiello, Urdués, Larraz, etc. se avienen con los de Jaca, perdonándose unos á otros mutuamente, y prometiendo los primeros restituir todas las presas que habian hecho en tierra de los jaqueses y valedores, y lo que habian tomado al obispo, al monasterio de San Juan de la Peña y á otras iglesias y casas de religión, indemnizar lo que



ya hubieran enagenado y no defender ni ocultar á los 24 hombres exceptuados de la avenencia, dando auxilio á Pedro de Pomar, jefe principal de los jaqueses si entra en su valle á prenderles.

A principio de Junio de 1216 doña Toda Jimenez, priora de Santa Cruz, condena por 600 sueldos á los vecinos de Jaca y sus valedores (roparia) de ovejas y becerros que habían quitado al monasterio, y otro que habían hecho á sus hombres, no incluyendo el robo de Blasco Vidongos, de un hijo y de sus pastores.

A 17 de Mayo de 1217 se firmó en el pórtico de la Catedral de Jaca, tregua por siete años, entre Pedro de Pomar, Sancho su hermano y Sancho su hijo, Pelegrin de Atrodillo, Juan Perez y demás hombres de Jaca, de Borau y de Sodurnel, con Lope de Arresello, Sancho de Garcia, Blasco de Fan con sus hijos y sobrinos, Pedro Jimenez, los hijos de Martin Aisa, Brun de Celun, Miguel de Celun, Juan Burro y sus valedores, soldados, peones y toda su generación. Los *jurados* hacen que se perdonen las muertes de Blasco Arresello, de Martin de Aysa y su hijo Sancho, de Forz del Rey de losque fueron asesinos en la peña de Villanua, y todos los demás homicidios, heridas, golpes, rapiñas, incendios, males, violencias y daños causados desde el día en que los hombres de Jaca fueron á la villa de Grosa, y perecieron algunos de ellos en la sierra de las Tiesas.

En el mismo día y en la misma puerta de la catedral de Jaca, los *jurados* fallaron, despues de haber oido las razones de unos y otros, que se perdonaban los actos cometidos en la sierra de Aysa en algunos pueblos del Valle de Hecho y Aysa.

Fueron *jurados* en este día R. Laines, Arce-diano de la iglesia de Ansó; Jimeno Aragón, Prior de la de Siresa; Maestro Durango, canónigo de Jaca: D. Alamazo Orna, D. Mateo de Olivan, D. Guillermo de Pamplona y D. Guirraldo de Seta: estos cuatro fueron elegidos por las partes que se presentaron ante el jurado.

Pocos documentos en su género hallamos tan interesantes como las *Ordenanzas de los Jurados de Jaca*, hechas en 1.º de Septiembre de 1208 que se conservaban en 1862 en el Archivo de su Ayuntamiento.

Las *Ordenanzas de los Jurados de Jaca* están escritas en el idioma lemosin corrompido, con palabras y terminaciones francesas. La escala de las multas marca la proporción siguiente: 5 sueldos aplicables á la *doson* ó *cerca* de Jaca al que usare armas ó cuchillo: 20 al que las trajere ocultas; 100 al que las desenvainase; 200 al que hiriese. Pero lo más notable es lo que añade respecto del homicida insolvente, en estas literales palabras: *Si lo jurats de Jaca lo cors seseu en Jaca ó prob de Jaca foras de glesia poden pendre, che lo soteiren de jus achel que mort aura, si achel el aura mort es soterat en Jaca, é sino achel mecier sia viu soterait.*

Prescriben además dichas ordenanzas, las penas que se han de imponer á los gremios que riñen con los de otro: que sean diez los

jurados, cinco de los cuales deben estar permanentemente en Jaca para ejercer sus funciones de justicia, y los otros cinco los digan los que se presenten á dirimir sus cuestiones ante el jurado.

No nos hemos propuesto otra cosa, que dar á conocer la antigüedad de la institución del *Jurado* en Aragón, y los graves asuntos que eran objeto de su determinación. Hoy, la causa criminal más grave, apenas se parece en algo á la más leve de los siglos X, XI, XII y XIII, por que las costumbres son más puras y dulces.

F. N.

## EN LA ALDEA

Tras de un sueño profundo  
reparador de fuerzas,  
consulto mi «cronómetro»  
y al ver, las *cuatro y media*  
siéntome sobre el lecho;  
me visto con presteza,  
y entreabro la ventana  
para mirar por ella.

El diáfano horizonte  
parece que despierta,  
en brazos de una aurora  
alegre é indiscreta,  
en tanto que, parleros,  
los pájaros gorgean,  
moviendo una algazara  
que se oye á media legua;  
y exclamo emocionado,  
al verla tan risueña;  
¡mañana deliciosa  
de alegre primavera!

Después de almorzar, presto  
me pongo las espuelas  
y monto en un caballo  
y salgo de la aldea.  
Enciendo un cigarrillo;  
sueltas dejo las riendas;  
y el inocente bruto,  
siguiendo una vereda,  
se interna y me conduce  
por la campiña bella.

Mi mente, recordando  
placeres y tristezas;  
las auras que suspiran;  
los pájaros que vuelan;  
los mansos arroyuelos  
que el valle serpentean;  
las cumbres de los montes;  
sus elevadas crestas;  
las fértiles llanuras  
pobladas de alamedas;  
el canto de las aves  
que pueblan la floresta;  
los ruidos misteriosos  
de la Naturaleza;  
todo ante mis oídos  
hermoso se presenta,  
¡y todo me produce  
admiración suprema!

Mas nada me extasía  
y nada me deleita,  
como escuchar de pronto.



la jota de la tierra,  
cantada alegremente,  
con voz melíflua y tierna,  
por rudo gañanzuelo  
que surca la pradera,  
al viento confiando,  
ya sus amantes quejas  
ó el sin igual desvío  
de linda zagaleja.

Lector: ¡es tan dulcísima  
la música primera  
que en días venturosos  
nos arrulló la siesta!

Recuerda nuestras dichas;  
recuerda nuestras penas  
é incita al sentimiento  
de tan tenaz manera,  
que yo cuando la escucho,  
inclino la cabeza  
y siento que las lágrimas  
por mis mejillas ruedan.

¡Bendita una y mil veces  
la jota aragonesa,  
canción bella y sublime  
que cantan en mi tierra!

LUCIANO LABASTIDA.

## La jota aragonesa

### CANTARES

La jota se llama jota  
por que la inventó Aben-Jot  
y se llama aragonesa  
por que allí se bautizó.

Aben-Jot fué desterrado  
de Valencia por Muley  
en Aragón conquistó  
una corona de rey.

Desde la orilla del Turia  
á la orilla del Jalón,  
vino cantando la jota  
el desterrado Aben-Jot.

La jota nació en Valencia  
y se crió en Aragón,  
Calatayud fué su cuna  
en la orilla del Jalón.

Esta es la jota, la jota,  
la que se canta en mi tierra;  
las demás jotas no son  
ni jotas ni aragonesas.

Cuando hay en el cielo fiesta,  
los ángeles en la gloria,  
con bandurrias y guitarras,  
cantan en coro la jota.

La jota nació morisca  
y después se hizo cristiana,  
y cristiana ha de morir  
la jota bilbilitana.

Cuando algún aragonés  
que está ausente de su tierra  
escucha cantar la jota  
llora de gozo y de pena.

Es la jota mi alegría,  
tengo encargado á un amigo  
que la canten en mi entierro  
para ver si resucito.

Las malagueñas son chulas,  
lagallegada es muy sosa,  
los zorticos son muy tristes,  
no hay nada como la jota.

J. B.

## San Jorge

Hoy conmemora la iglesia oscense una gran festividad religiosa á San Jorge. Procesionalmente se dirige el cabildo Catedral, clero parroquial y el Excmo. Ayuntamiento á la histórica ermita, donde se celebra el Santo Sacrificio de la misa en recuerdo de haber sido librada la ciudad del ominoso yugo sarraceno el año 1096, con la victoriosa batalla de Alcoraz.

He aquí una inscripción que aún se conserva en esta ermita.

*En el tiempo del rey don Pedro I, rey de Aragón, tomada Huesca de los moros en la memorable batalla con los reyes y multitud de ellos, y por los cristianos vencida; en este lugar apareció este glorioso Santo armado con armas de Cruz, por lo cual y cuatro cabezas de reyes que allí se hallaron, los reyes lo tomaron por insignias, y esta iglesia se edificó y después venida en ruina se reedificó de nuevo con favor del reino y espensas de la ciudad de Huesca. Año MCLIIII. Fué el maestro Domingo Almanzor.*

## El Canfranc

Nuestro compañero en la prensa, el ilustrado médico D. Pedro Lain, ha publicado en *El Liberal* un notable artículo acerca de las Obras del ferro-carril á Francia por Canfranc, detallando minuciosamente y con profundos conocimientos cuanto es digno de atención por su estructura material solidez é importancia en la mencionada vía.

Felicitemos al incansable amigo nuestro que en su laboriosidad sin límites tan bien sabe hermanar con sus quehaceres y sus trabajos profesionales, los que se refieren y atañen directamente á la prosperidad y al mejoramiento de nuestro país.

## Gira campestre

En la ribera del Flumen y como á un tiro de ballesta del llamado molino de Luna; existe un paraje encantador en el que la Naturaleza parece haber depositado sus mejores galas. A un lado el río de tímida corriente; de otro un muro elevado, y entre el muro y el río un bosque de hermosos álamos que, enlazando su follaje, sirven de pabellón á un lecho de suave y menudo césped; parece este, sin duda, el sitio, donde según los mitólogos, bajaba el rubio Apolo, deteniendo la marcha de su dorado carro á celebrar sus amorosas entrevistas con la pálida Diana.



Y este sitio fué invadido el jueves por brillante plèyade. La Naturaleza no protestó: lejos de ello envió sus brisas, que alegres murmuraban entre el ramaje, jugueteando con los rizos que orleaban las nacaradas frentes de las hermosas señoritas y dando la bienvenida à todos los allí congregados. Tampoco Apolo llevó à mal la detentación de sus dominios: sus ojillos vivos y centellantes buscaban los intersticios que las hojas dejaban olvidados, y envolvían en miradas envidiosas el seductor conjunto, matizando de vividos colores elegantes trajes, preciosos *matineés*; flores, cintas y adornos en artísticas cabezas colocados. Estoy seguro que aquella tarde *tronó* con Diana.

Eran los concurrentes à la tertulia de los Barones de Alcalá. Como otras veces, la iniciativa, la realización y el feliz coronamiento de la empresa à ellos corresponde; y los inconvenientes que naturalmente ha de presentar una fiesta de esta índole à la que concurrieron más de ochenta personas, *crème* de la sociedad oscense, no se han conocido en la ocasión presente. La mesa, colocada en forma rectangular, cubierta con amplísimo mantel, centros de flores y objetos de fantasía, bajo una bóveda de árboles, hacía pensar en aristocrático banquete dado en suntuosa morada. Los sirvientes se multiplicaban trasportando las viandas que rápidamente desaparecían reclamadas por apetitos juveniles y no juveniles, pero rejuvenecidos por la saludable influencia de la vida del campo. Sabrosa *paella*, pregón de los conocimientos culinarios de la *compositora*; jamón en dulce, ternera, salmón, langostinos, entremeses, helados, café, licores; todo fué prontamente *asimilado*. Y para que nada faltase la rondalla hábilmente dirigida por el inteligente maestro Sr. Martín llegó à tiempo de recrear nuestros oídos con armoniosos acordes, antes de haberse levantado la mesa.

Después se sacaron vistas fotográficas por el distinguido ingeniero Sr. Sorribas, se elevaron bonitos globos, se rifaron con toda solemnidad preciosos objetos, se bailó, se cantó, y.... se concluyó muy pronto.

En resumen: la gira resultó brillantísima y fué un verdadero acontecimiento por el número y la calidad de los comensales.

Un voto de gracias à sus organizadores y otro si por sufragio se trata de nuevas escursiones que, cual la fiel y toscamente descrita son de desear en esta población que cuenta con sobrados elementos para ello.

M. FERNÁNDEZ.

El día 21 del corriente tomó posesión del cargo de Gobernador civil de esta provincia, D. Félix Martín Berganza.

Nuestro apreciable colega *El Diario de Huesca*, casi asegura que para las fiestas de San Lorenzo, el matador de toros Mazzantini y su cuadrilla, celebren una corrida con *bichos* de Lizaso en el circo taurino de esta capital.

## ANTIGUEDAD DEL ANUNCIO

Los negociantes ingeniosos se han valido, desde remotas épocas, de la ciencia de anunciar. Uno de los más antiguos medios de atraer el patrocinio del público era el pregonero, mucho antes del siglo de la imprenta. El pregonero de la edad media llevaba un cuerno ó trompa para llamar la atención del pueblo cuando iba à hacer una proclamación ó publicación. En Francia, estos pregoneros, constituían en el siglo XII, una corporación bien organizada. Un decreto de Luis VII los hacía acreedores à un centavo por cada vez que tocaban la trompa. En 1258 obtuvieron de Felipe Augusto favorables estatutos de la más tiránica especie.

En Inglaterra parece que los pregoneros públicos era una institución nacional en tiempos muy remotos. Pregonaban toda clase de artículos, después se creó el campanero ó pregonero de la ciudad en beneficio de la comunidad en general. En la mayor parte de los pueblos de la Gran Bretaña y aun en Londres existen todavía pregoneros, cuyos deberes son de la mas variada descripción, como pregonar objetos hallados y perdidos, venta en subasta pública, matrimonios, bautismos y funerales. Este individuo ha desaparecido como medio anunciador.

Hace mas de 70 años se hacian torrecillas giratorias, y en las cuales había pintados anuncios de acontecimientos futuros, y hombres à caballo recorrían las principales calles con grandes cartelones impresos por ambos lados.

El primer periódico regular *The Certain-News of This Present Week*, publicado en Londres en 1622, no contenía anuncios; pero en 1682 aparecieron algunos, que se asemejaban un tanto à los de ahora, en el *Mercurius Politicus*.

Los libros fueron los artículos que principiaron à anunciarse.

La Gran plaza de Londres publicó los primeros anuncios de medicinas. En 1798 Addison, refiriéndose à los de su tiempo, habla de sus figuras y adornos. *El Times* de Londres fué fundado en 1788: pero hizo muy poco para reducir el anuncio à sistema, aunque demostró su valor è importancia. El primer diario americano, la *Independent Gazette*, de Nueva York, 1787, en su segundo año contenía treinta y cuatro anuncios.

El anuncio en esta provincia abunda, imitando à las grandes poblaciones, por medio de periódicos y prospectos que se distribuyen en abundancia y haciendo uso del pregonero, que desde tiempo inmemorial desempeña sus funciones, hasta en el pueblo mas insignificante.

HUESCA

IMP. BLASCO Y ANDRÉS, À CARGO DE F. DELGADO